

'No vamos a devolverle el 'marujazo' al PP, yo no soy Camps'



Dice con preocupación Jorge Alarte (Alaquàs, 1973) que Camps está sumiendo a la Comunidad en una situación sólo comparable a la de la Italia de Berlusconi. Ayer mismo, el secretario general del PSPV ponía fin a diez años justos de mandato como alcalde de su pueblo natal. Dice que lo hace, precisamente, para volcarse, sobre el papel, en un complicado objetivo: intentar romper casi dos décadas de dominio del PP en las urnas.



El secretario general del PSPV, Jorge Alarte, en una imagen tomada el pasado jueves en Alicante RAFA ARJONES

PERE ROSTOLL - También viene usted a Alicante, parafraseando al presidente de la Cámara de Comercio, para llevarse todo a Valencia?

- No. Vengo a comprometerme. A mí sí que me interesa la propuesta de la Cámara para Alicante. Por eso estuve en el acto de presentación. Camps, por cierto, no vino. Quiero sumar y ayudar al avance de la gente de esta provincia.

- ¿También coincide que la Generalitat relega a Alicante?

- Alicante está siendo muy maltratada por Camps y su gobierno. En esta provincia, el actual Consell tiene un único interés: la lucha interna entre los dos sectores en los que el PP se desangra ciudad a ciudad y pueblo a pueblo. Y nosotros tenemos otro: que Alicante modernice su sector turístico, que se abra a nuevos mercados, que revitalice su industria tradicional, que se cree empleo y que se apueste por Alicante como un gran centro de referencia mundial para el turismo. Ese es mi interés.

- Deja, después de una década, la Alcaldía de Alaquàs para dedicarse a la secretaría del PSPV. ¿Lo acelera por el fracaso de su primera experiencia electoral, las europeas, como líder de los socialistas valencianos?

- Era una decisión tomada desde que accedí a la secretaría general del PSPV. Entendí que era necesario un cierto tiempo de adaptación y lo he dejado justo el día que cumplí diez años en la Alcaldía con una tarea de la que me siento muy satisfecho.

- Veo que esquivo la alusión al resultado de las elecciones europeas.

- No ha sido bueno. Evidentemente. Pero también le confieso que era un resultado previsible, en una coyuntura difícil, con unas elecciones poco movilizadoras, una situación de desempleo tremenda y de gravísimo retroceso de los socialistas en Europa. A pesar de eso, el PSOE sigue siendo uno de los partidos socialistas que mejor aguanta en la UE.

- ...Y los socialistas valencianos continúan siendo un lastre para el resultado del PSOE en España.

- La gente siempre contesta lo que se le pregunta. Y se le preguntaba por el modelo ideológico para Europa. No sobre la política autonómica. Esa foto, la del 7 de junio, en todo caso, sí certifica lo importante y compleja que es la tarea en la que trabajamos desde hace nueve meses cuando fui elegido secretario general del PSPV. Pero creo que lo vamos a conseguir.

- ¿No le preocupa no haber avanzado ni siquiera con Camps pendiente de su situación judicial tras ser imputado en la operación Gürtel?

- Camps tiene graves problemas. Pero, insisto, la gente contesta lo que se le pregunta. Y llegará el día, en otro momento, en el que se le pregunte sobre quién quiere que sea el presidente de la Generalitat. Más allá de eso, en esta Comunidad, estoy convencido, cada vez más, hay mucha gente, incluso votantes del PP a los que también me dirijo, que consideran necesario un tiempo de cambio que pasa por la regeneración democrática; por poner punto y final a un ciclo, el de Camps; y salir de una crisis que ha sumido a la gente en una gran incertidumbre.

- Cargos de su partido creen que se están centrando en atacar a Camps y han olvidado las alternativas.

- En el PSPV sólo hay un objetivo: articular propuestas para las cosas que preocupan a la gente. Pero también, evidentemente, ejercer nuestra acción de oposición con contundencia, rigor, responsabilidad y lealtad.

- Usted ha reclamado la dimisión de Camps pero, de momento, en el PP descartan esa posibilidad.

- Y me ratifico con independencia del resultado del procedimiento judicial. Camps ha incurrido en una responsabilidad que le hace claramente estar inhabilitado para seguir como presidente. No ahora. Ya hace algunas semanas. Ha participado de una de las tramas de corrupción vinculadas al PP más importantes de España. Y ha permitido, consentido e incentivado que los miembros de esa red camparan por la Generalitat, contrataran con el Consell y tuvieran una relación con el PP de la Comunidad de absoluta impunidad y sin que nadie les pusiera coto.

- ¿Han apretado ahora el acelerador en este tema cuando Anticorrupción quiere imputar también en Valencia a los cabecillas de la trama?

- La petición de Anticorrupción es razonable. Camps, así parece que se desprende de las investigaciones, ha estado implicado en la trama. Cada día se conocen datos alarmantes de la manera de actuar de esa red corrupta: compra de voluntades, sospechas de financiación irregular o entrega de regalos y prebendas. Eso es muy grave. Y nosotros queremos que eso se investigue hasta las últimas responsabilidades. Da igual que vociferen en muchas esquinas y que cuestionen la voluntad de honorables jueces de nuestro alto tribunal. Camps no tiene solución. Es responsable y ha quedado inhabilitado.

- ¿Abogaría por un relevo dentro de las propias filas del PP o por unas elecciones anticipadas?

- Hay una mayoría parlamentaria. Y el PP, una vez que Camps haya dimitido, debe pensar si hay una nueva presidenta o un presidente.

- A pesar de que se reconocieron los pagos de publicidad electoral de los socialistas de Elche con fondos municipales, el caso de Alejandro Soler ha quedado archivado.

- Nunca hubo caso Soler. Sólo una estrategia de Camps para tapar sus vergüenzas y posibilitar su salvación personal. Y utilizó a Mercedes Alonso, que no sé como es posible que siga siendo edil en su ciudad, para articular una operación contra el gobierno legítimo de Elche.

- ¿Le parece ético pagar con fondos públicos publicidad de su partido?

- El alcalde de Elche actuó desde la honradez, con la idea de no querer defraudar, de no hacer daño al interés público, de no aprovecharse del cargo... Eso, en términos penales se llama dolo, y el auto de la Audiencia Provincial es muy claro. Alejandro Soler nunca tuvo voluntad de transgredir el interés público, de defraudar o de engañar para sustraer fondos públicos de la gente. ¿Errores? Claro que sí. Gobernar una ciudad como Elche no es fácil.

- Dice que fue un error. ¿Ético?

- No cabe valoración. No ha habido una actuación de posición ética sino un error de gestión.

- ¿De cara a las elecciones de 2011, si es que la legislatura se llega a agotar, le preocupa el retrato anémico que ha ofrecido el PSPV en las europeas frente a la máquina del PP?

-No tenemos anemia. Pero sí vamos a abrir un proceso de participación, los foros del cambio, que vamos a poner en marcha en los próximos meses y que nos permitirá sumar muchas aspiraciones, construir proyectos locales, alternativas distintas y poner a los mejores en nuestras candidaturas. Creo que vamos a sentirnos cada vez más fuertes.

- ¿El principal problema para las elecciones municipales, hoy por hoy, es el de la falta de referentes y liderazgos locales en la provincia?

- Hemos repartido tareas. En los municipios de menos de 20.000 habitantes se centrarán las ejecutivas provinciales. Se les han encargado planes estratégicos para la recuperación del voto local. Y en los de más de 20.000 habitantes, será la dirección nacional del PSPV la que asumirá, en coordinación con las provinciales, todo ese trabajo de recuperación.

- Tampoco acaba de arrancar la nueva estructura provincial...

- Sólo llevan cuatro meses, desde el 2 de febrero, tras culminar nuestros procesos orgánicos. Creo profundamente en la realidad provincial de Alicante. Y nuestra estructura, si a alguna de las tres provincias le genera inputs positivos, es a Alicante.

- Hablando de la dirección provincial del PSPV. ¿Comparte con Ana Barceló la negativa frontal a la fusión entre CAM y Bancaja?

- Tenía ganas de contestar ampliamente a esto. Hay un problema grave: Camps está en otras cosas. No hay propuestas y no hay lo que yo reclamé hace algunas semanas: una estrategia en la Comunidad para participar en el debate, ya abierto, sobre el futuro de las cajas de ahorro. Le he pedido a Camps que nos sentemos para definir una estrategia global. No me ha llamado. ¿Fusión CAM-Bancaja? Tiene problemas por resolver. Y dije que cualquier solución que se tome, incluida esa, debía resolver los problemas. Ahora añado una cosa para que no haya dudas: si esa fusión, que nadie ha planteado más allá de cuatro frases inconexas de Gerardo Camps, va en contra de los intereses de Alicante o la mayoría de la realidad social, política y económica de esta provincia considera que va en contra de sus intereses yo jamás la apoyaré y el PSPV tampoco. Porque entonces no resolverá nada ni será útil.

- Está en contra entonces...

- Mientras no haya una propuesta concreta, sería un gran irresponsable si dijera sí o no de forma tajante. Lo que sí digo es que no será buena ninguna solución que vaya en contra de los intereses de Alicante y que yo no lo apoyaré. Lo que usted me pregunta hay que verlo en términos exactos. No sé si esa hipotética caja va a tener la sede en Alicante. Y si, como dice Valenzuela, las sinergias se van a concentrar en esta provincia. Si esa es la propuesta, tal vez la podríamos estudiar, también en Alicante. No lo sé y no voy a especular. No voy a participar del circo del PP.

- ¿Está entonces por fusiones con cajas de otras comunidades?

- Lo que me preocupa es que no tengamos una posición clara y que Camps no esté en este asunto. Un ejemplo. Yo esperaba sinceramente, durante el proceso de sucesión en la presidencia de la CAM, una conversación con el presidente de la Generalitat para que esa transición fuera consensuada, diera estabilidad y confianza a la caja. Y, al final, lo tuve que resolver al margen de lo que dijera Camps. Él es el problema.

- ¿Le preocuparía perder centros de poder económico en las grandes ciudades de la Comunidad con fusiones interregionales?

- Sin duda. Y hay riesgo por la falta de una estrategia autonómica, de liderazgo en la Comunidad y de interlocución. El presidente de la Generalitat está en otras cosas. No sabemos nada de él en esta materia. Y es un debate que ya está abierto.

- ¿Tiene usted alternativa?

- Me pronunciaré cuando haya propuestas sobre la mesa. Pero, reitero que no habrá nada que apoyemos contra los intereses de Alicante. Ninguna de las opciones posibles. Creo que eso la secretaria provincial del PSPV lo expresó ya con claridad. Estoy de acuerdo con Ana Barceló en que nada que sea contrario a los intereses de Alicante puede ser una buena solución al mapa de las cajas valencianas.

- De las cajas a los trófugos. ¿Se plantearía usted una moción de censura en Benidorm?

- Ni en Benidorm ni en Villena ni en ningún municipio. Yo no soy Camps ni Ana Kríngel ni estamos en Dénia, ni nada por el estilo. Es una posición ética de fortaleza. El problema de Benidorm, en cualquier caso, lo tiene un alcalde que ha sumido la ciudad en el desgobierno y el caos. Cuando hablamos de regeneración ética, también rechazamos utilizar trófugos para mociones de censura. No es una estrategia comunicativa sino una convicción porque hay un pacto firmado con otras formaciones que se tiene que cumplir.

- Un acuerdo que el Partido Popular ya ha roto en La Vila Joiosa, en Dénia o en La Vall de Laguar.

- Camps ha sumido la política valenciana en un escenario sólo comparable, en toda Europa, a la actuación de Berlusconi en Italia; y a unos niveles nada homologables a los de un estado de derecho. No da la altura democrática necesaria para dirigir la Generalitat. No nos lo merecemos.

- El acuerdo del viernes entre sus ediles y el trófugo José Bañuls en Benidorm para rebajar asesores y recortar las competencias del alcalde, ¿no es un primer paso?

- No. Es el resultado de una acción de gobierno disparatada y sin criterio. Nuestra obligación es plantear alternativas y cada concejal puede votar lo que considere oportuno. Vamos a ejercer nuestra labor de oposición. Y no va a ser una oposición estética. Dicho esto reitero que no habrá moción de censura y que el concejal que firme, en este caso o en otros, un cambio de gobierno con un trófugo no volverá a formar parte de lista alguna en el PSPV.

- ¿Y no le tienta devolver al PP la moneda del "marujazo" del 91 en Benidorm?

- No soy Camps.